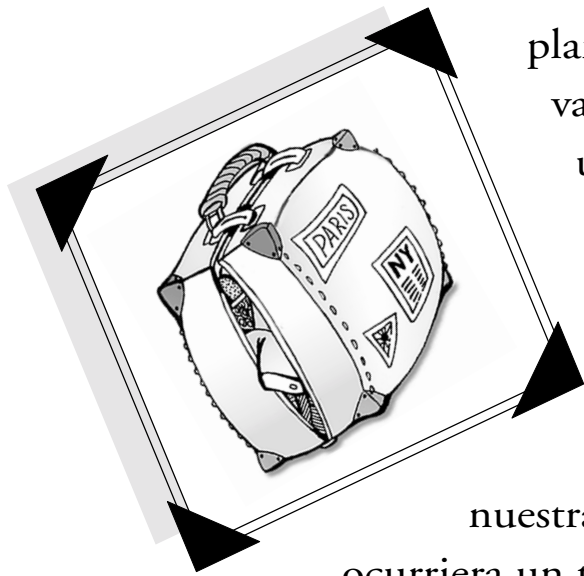


Temporada de Huracanes

La mamá de Julia y de René suspiró mientras acomodaba la última ropa que le quedaba por empacar. Bajó la tapa de la maleta y la empujó hasta que la pudo cerrar.



“Tengo miedo de planear unas vacaciones con ustedes dos”, dijo.

“A ustedes siempre los sigue un desastre.”

“No fue nuestra culpa que ocurriera un terremoto cuando



visitamos a Tío Jaime”, dijo René, mientras hablaba con la boca llena comiéndose un emparedado.

Julia se rió. “Y no fue nuestra culpa que el Río Sereno se desbordara cuando fuimos a ver a abuela”, dijo Julia.

Titán ladró como si estuviera de acuerdo.

“Seguro que no. Yo sé que no fue su culpa y no estoy molesta”, dijo la mamá. Pero, donde quiera que van pasa algo.

Julia asintió con la cabeza. Sabía que era verdad. Y además del terremoto y la inundación, un tornado casi azota al pueblo.

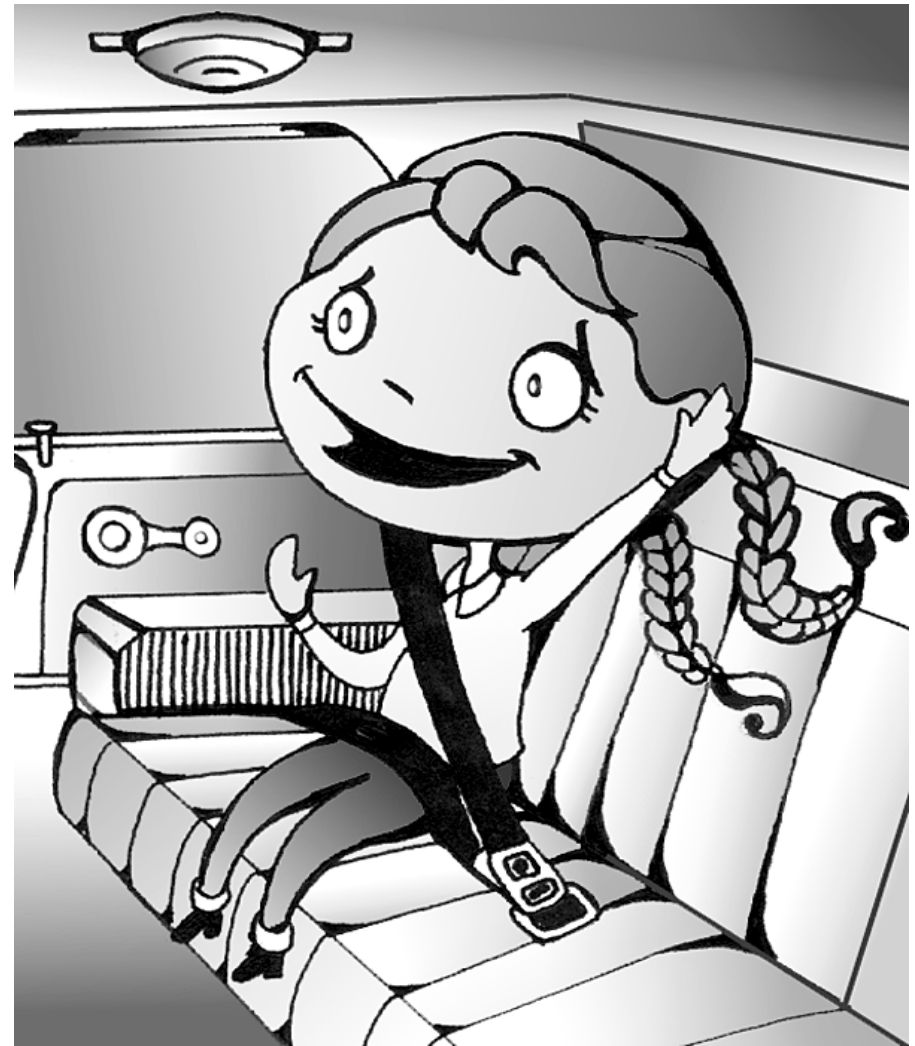
“Pero esta vez será diferente”, dijo Julia.

“Estoy loco por ver el estado de Florida”, dijo René emocionado.

Fue un trayecto largo en automóvil. El papá mantenía a los mellizos ocupados haciéndoles preguntas sobre huracanes. Ellos habían aprendido sobre huracanes en la escuela.

“Bueno, díganme”, decía el papá mientras guiaba”, ¿cuándo es la temporada de huracanes?”

“Yo sé”, dijo Julia. Levantó la mano como si estuviera en la escuela y de momento se acordó donde estaba. Se sonrojó un poco al darse cuenta de su error.



“Adelante, dilo”, dijo el papá.

“La temporada de huracanes es desde el 1 de junio hasta el 30 de noviembre”, contestó.

René tragó fuerte. “¡Eso es ahora!”, dijo.

“Eso es lo que me preocupa”, dijo la mamá. “¡Después de todo ustedes sí son los Mellizos Desastre!”

El papá hizo algunas preguntas más. Julia sabía que había cinco categorías de huracanes y que los vientos de los huracanes soplaban en dirección contraria a las manecillas del reloj. También sabía que los huracanes tenían un ‘ojo’ en el centro.

Julia estaba empezando a preocuparse un poco y preguntó “¿Han habido muchos huracanes a donde vamos?”

Su papá asintió con la cabeza. “O sí. Todos los estados que están a lo largo de la costa aquí han sido azotados por huracanes en el pasado.

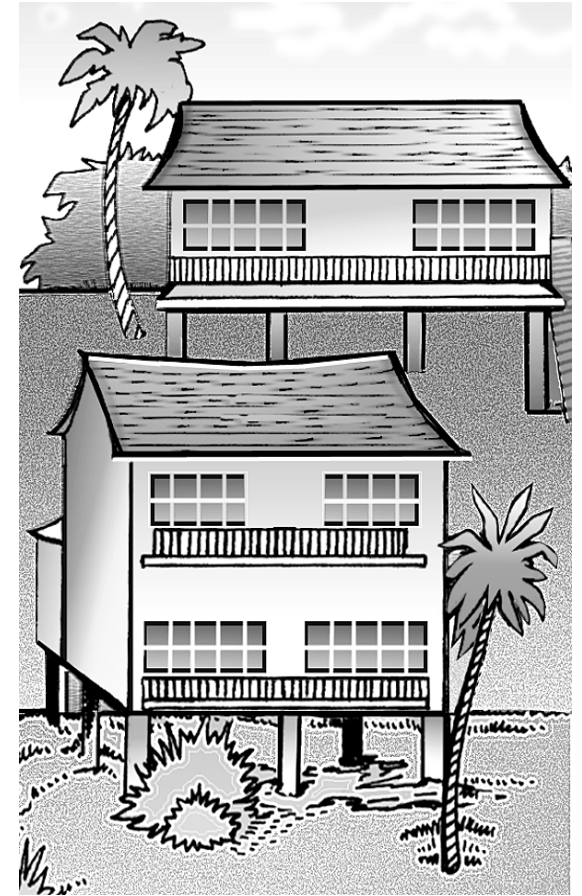
Julia se dio una palmada en la frente asombrada por la respuesta de su papá y miró por la ventana. Poco tiempo después, llegaron a la costa.

“Miren esas casas”, exclamó René.

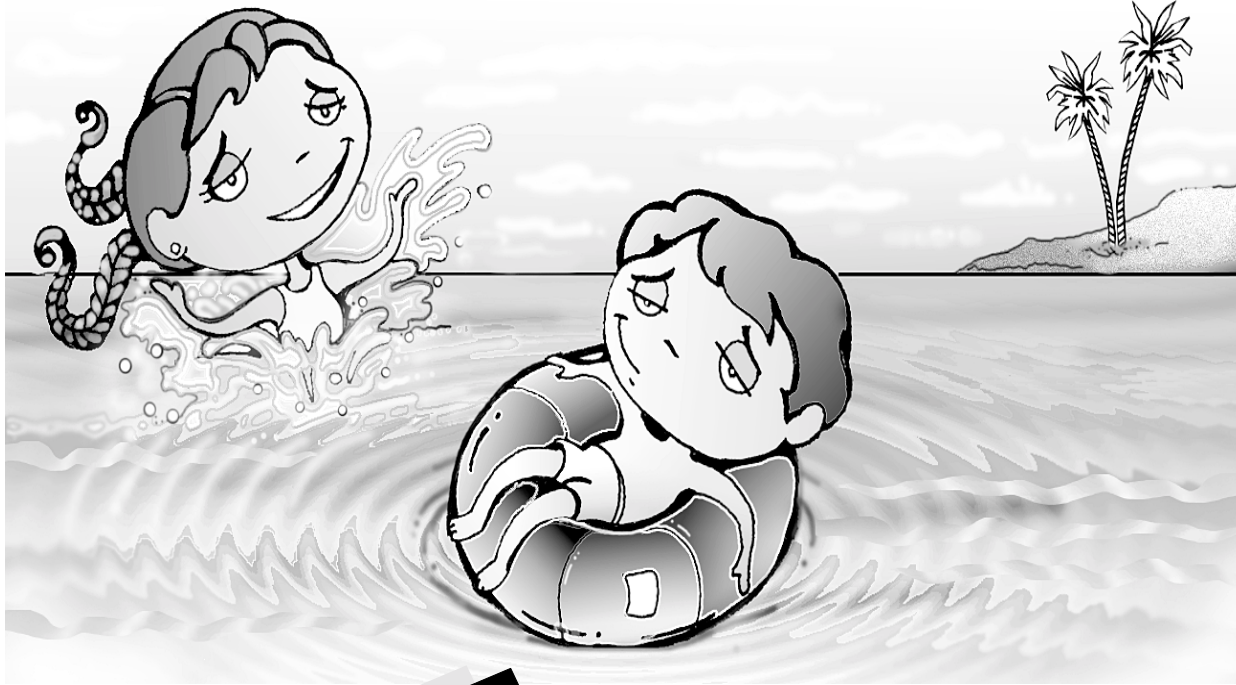
“Parecen garzas con las patas tan largas”,

dijo Julia.

Las casas estaban sobre unas columnas largas que parecían zancos. Su padre les explicó que habían elevado las casas de esa manera para mantenerlas fuera de las mareas altas que podían traer los huracanes. También les explicó que muchas de las casas tenían amarras especiales para sujetar los techos cuando soplaban los vientos fuertes. Algunas casas tenían contraventanas para



prevenir que se rompieran las ventanas a causa del huracán. Así no entraba la lluvia ni el viento a la casa.



Como siempre, sus padres se sentaban en la playa con la radio encendida. Los mellizos jugaban en el agua hasta cansarse y después se sentaban sobre

“Es importante estar preparados cuando vives en un estado donde azotan los huracanes”, les explicó su papá. El sol brilló por una semana entera y el mar estaba tan azul como zafiros. Los mellizos nadaron todos los días.



sus toallas al lado de sus padres.

De momento, su papá bajo la mano y subió el volumen de la radio. “Escuchen”, les dijo su papá.

El comentarista de la radio decía, “Según el Servicio Nacional de Meteorología, se está acercando un huracán Categoría Uno a la costa. Hay una Vigilancia de Huracán en vigor. Repito, Hay Vigilancia de Huracán en vigor.”

Los mellizos se miraron preocupados. La mamá hizo señal con la cabeza como si dijera que los mellizos lo habían causado otra vez.

“No se preocupen. He estado pendiente a la tormenta”, dijo su papá. Vigilancia de Huracán quiere decir que hay posibilidades

de un huracán dentro de 36 horas. Y nosotros nos vamos por la mañana.”

“Que bien”, dijo Julia. Yo no quiero estar en un huracán”.



Recogieron sus toallas, la sombrilla gigante y la nevera de playa y caminaron de vuelta al hotel. La arena se sentía caliente entre sus dedos.

“Si viviéramos aquí”, les dijo el papá, “estaríamos escuchando la radio para saber si íbamos a ser evacuados. Y tendríamos nuestro

equipo familiar de desastre preparado con nuestros suministros.

Ustedes saben que los huracanes son peligrosos, pero siempre hay mucho aviso.”

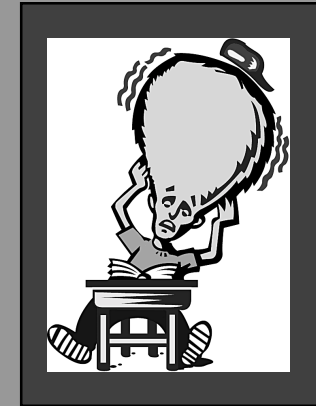


Al día siguiente, empacaron sus pertenencias, se montaron en el automóvil y se dirigieron a su casa. Julia se imaginaba lo que sería estar en una casa con la lluvia cayendo fuerte y el viento soplando fuerte a su alrededor. Se preguntaba si el huracán podía meterse tierra adentro, como si los estuviera persiguiendo.

Entonces oyeron la noticia: “El Huracán Eleanor ha virado alejándose de la costa.” Todos estaban fuera de peligro.

“¡Por lo menos esta vez”, exclamó la mamá con una sonrisa, “no trajeron un desastre!”

¿ Que aprendiste?



1. La temporada de huracanes es:

- a. de verano a otoño
- b. durante el invierno
- c. todo el año.

2. ¿Cuántas categorías de huracán hay?

- a. 10
- b. 5
- c. una
- d. ninguna

3. Los huracanes tienen algo en el medio que tiene el nombre de una parte del cuerpo. ¿Qué parte del cuerpo es?

- a. un pie
- b. una mano
- c. un ojo
- d. una oreja

Respuestas: 1.A; 2.B; 3.C